

VIENTO SUR CENTRO CULTURAL¹

**María Marta Albero
y Graciela Alicia Di María**

Introducción

Este trabajo se propone indagar en el escenario local de espacios culturales, focalizándose en el estudio de Viento Sur Centro Cultural como caso relevante dentro del campo artístico platense, con la finalidad de reflexionar sobre su historia, las actividades, el modo de financiamiento y el vínculo con la comunidad.

El espacio abrió sus puertas durante el año 2012. Anteriormente funcionó como una unidad básica peronista en otro lugar en el que fueron gestando la idea, y en cuanto tuvieron la oportunidad, se mudaron a calle 10 entre 39 y 40 N.º 385.

Concebido desde el inicio como lugar de intercambio cultural, ofrece varias propuestas de talleres para la comunidad, lo que les permite el sustento y salida laboral a quienes los dictan:

Nosotros nos empezamos a conformar hace cuatro años, si bien hubo intentos previos a este espacio con el objetivo de que sea un espacio, digamos, para los vecinos, para conocerse en la ciudad de La Plata y conformarse como centro cultural, nunca se llevó a cabo. Cuando empiezo a ser parte de la organización del centro cultural, otros compañeros y yo, por la experiencia de caminar la Facultad de Bellas Artes y tener una mirada más amplia que otros actores del centro cultural, le encontramos la vuelta. Eso fue hace cuatro años atrás. Fue todo un aprendizaje. En ese

¹ Trabajo presentado en el Primer Congreso Internacional de Enseñanza y Producción de las Artes en América Latina. Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. CIEPAAL.

momento empezamos a mirar de qué manera los otros centros culturales se conformaban, qué era lo que tenían, qué propuestas, íbamos, no copiando, pero mirando qué hacía el resto. Empezamos a mirar muchos talleres en los que circulaba un cierto número de personas del barrio y no tanto del barrio sino de distintas facultades.²

La organización se basa en dos equipos de trabajo, uno es el de planificación, cuya comisión está integrada por Sabrina Soler, Francisco José Cheves, Tamara Vera y Joaquín Sandoval, y, otro, la comisión dirigida por Rocío Saintout, Federico Pereyra y Andrés Josue Agratti, quienes se encargan de lo financiero, la infraestructura y los eventos culturales.

Lo que caracteriza al grupo son las diferentes miradas gracias a la formación interdisciplinar: Francisco José Cheves, Rocío Saintout y Joaquín Sandoval provienen de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social; Federico Pereyra junto con Tamara Vera, de la carrera de Ciencias Jurídicas y Sociales; Sabrina Soler, de la carrera de Artes Plásticas de la Facultad de Bellas Artes, y Andrés Josue Agratti, de la carrera de Arquitectura, todos de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Las edades de los integrantes van desde los 24 hasta los 35 años.

Dentro del centro funcionan dos colectivos: el Colectivo InVisible y El Viento -Colectivo de artistas. El primero, cuya propuesta es visibilizar las problemáticas sociales que los medios de comunicación no muestran, está integrado por periodistas, fotógrafos y diseñadores que se definen mediante su página de Facebook:

Somos lo que nos pasa, nos pasa que te queremos contar, te queremos contar lo que pasa, lo que pasó y lo que puede pasar. Nos pasa lo que no se ve, no se ve lo que no se muestra. Pero también pasó que nos vimos, y ahora nos pasa que te queremos escuchar, que te queremos ver, pasa que dejamos de ser un secreto. Pasa que nos cansamos y activamos, tomamos las herramientas que nos da la calle, el barrio, la facultad, el laburo y nuestro día a día para comunicar lo invisibilizado. Nos organizamos y nos comprometemos con nuestra realidad, queremos dar luz a las realidades dinámicas, caóticas, pero, sobre todo, invisibles que yacen en los rincones que los medios deciden no mostrarte.³

El Viento - Colectivo de artistas, en el que Sabrina Soler es una de las gestoras, está integrado por alumnos y egresados de la Facultad de Bellas Artes (UNLP),

² Entrevista realizada por el equipo de investigación a Sabrina Soler el 3 de abril de 2017.

³ Véase: https://www.facebook.com/pg/Colectivo-Invisible-1041703089257493/about/?ref=page_internal

tiene una fuerte toma de partido ante las políticas neoliberales del actual gobierno de Mauricio Macri y acompaña con sus intervenciones en el espacio público: *performances*, exposiciones y marchas de diferentes grupos sociales y políticos que reclaman, por ejemplo, la liberación de Milagro Sala; apoyan el reclamo docente, repudian la última dictadura militar y luchan contra la violencia de género accionando por Ni una Menos, entre otros temas.

Estos colectivos utilizan el espacio para sus eventos, pero no forman parte de la organización. Sabrina comenta que «ahora empiezan a involucrarse un poco más porque hay una realidad que nos atraviesa a todos. Como yo soy parte de los dos espacios y empezamos a ver que está bueno que todos seamos parte de las problemáticas».⁴

Modos de sustento y actividades

Aporte interno

El espacio se sustenta, en general, con un aporte interno de carácter mensual que no es obligatorio, equivalente a un bono contribución sin valor específico, es decir, «a voluntad». Se solicita por medio de una carpeta de presentación donde se expresa quiénes son, qué hacen y cuáles son los objetivos de los contribuyentes. De esta colaboración participan vecinos, instituciones y militantes del centro, pero son estos últimos quienes más contribuyen por hacer uso de las instalaciones.

Otra alternativa para aportar de los colectivos que participan en el espacio es a través de la organización mensual de diferentes actividades en el lugar, a través de rifas, venta de pizzas y empanadas, etcétera; actividades que no son necesariamente fijas, aunque todos los meses realizan alguna.

Cada grupo que convive en el espacio maneja sus propias finanzas; se prevé cuánto dinero será necesario para llevar a cabo un determinado evento y en función de eso llevan a cabo una actividad previa para juntarlo. Al respecto, comenta Sabrina que «el objetivo político y el económico van de la mano. Arma- mos un presupuesto entre nosotros y siempre pensando que de ese objetivo económico tiene que salir una parte para el centro cultural».

⁴ Entrevista realizada por el equipo de investigación a Sabrina Soler el 3 de abril de 2017.

El mayor porcentaje de lo recaudado queda para el espacio, ya que es lo que conlleva más gastos. Según la actividad, puede quedar hasta un 80% para el lugar.

Talleres

Al comienzo, no existían metas claras, pero sí la firme decisión de abrir un centro cultural para la apropiación barrial, por eso durante el 2012 se lanzó una convocatoria abierta para talleristas interesados. Hasta 2016 inclusive, brindaron el lugar a los artistas o docentes y el objetivo desde 2017 fue el cooperativismo, visualizado con la incorporación del taller de moldería.

Cada docente llega a un acuerdo personal según la cantidad de estudiantes y, en función de eso, aporta un porcentaje que nunca supera el 30%. «Si hay un tallerista que tiene menos alumnos, bueno, lo charlamos. De hecho, el año pasado hemos tenido una tallerista que no dejaba nada en el centro cultural, pero, bueno, no la vamos a dejar afuera. Ella colaboraba mucho con actividades».⁵

Hay algunos talleres que permanecen desde el inicio y otros no; como percusión, dibujo, ilustración, pintura, boxeo, karate, break dance y guitarra que ya no se dictan por decisión de los docentes. Los cursos que se mantienen son Tela, dictado por Lucio Cabadas, y el taller de Milonga Sur, a cargo de Paula Morales.

Durante 2017 se incorporaron Danzas Folklóricas, dictado por Gisela Quintana, profesora de la Escuela de Danzas Tradicionales Argentinas José Hernández; moldería, corte y confección, dictado por Thaby Analía; y Somos Hip Hop, dictado por Josué Andrés.

Hoy, ante el propósito cooperativista, ya no abren convocatorias para talleres porque el fin excede el préstamo del espacio para sustentarse. El taller de costura no enseña a coser como fin último, sino a armar una cooperativa de trabajo.

¡Comencemos el año laburando y defendiendo la cultura! ¡Autogestión, trabajo, solidaridad, cooperativismo y el encuentro entre vecinxs! Consultanos, escribinos, acercate y propone. ¡Aún quedan lugares en la grilla de Viento Sur! ¡Construyamos este espacio entre todxs!⁶

⁵ Entrevista realizada por el equipo de investigación a Sabrina Soler el 3 de abril de 2017.

⁶ Véase: https://www.facebook.com/pg/Viento-Sur-Centro-Cultural-420875761423500/photos/?tab=album&album_id=725552717622468

El Taller de Rimas; el de Moldería, corte y confección; y Somos Hip Hop son a la gorra, es decir una suma a voluntad del alumno, esto implica la integración cultural en la que el pago de una cuota no restringe la accesibilidad.

La frase que acompaña la imagen de difusión del curso de moldería en la página de Facebook muestra esta apertura a la equidad, igualdad y solidaridad que son los pilares del cooperativismo:

Los vientos del Sur vienen soplando con fuerza...
Defendiendo la autogestión y el aprendizaje abierto a los oficios...
¿No tenés experiencia en la costura? Acercate...
¿Tenés experiencia? Acercate...
Sumate a este espacio de descubrimiento colectivo...⁷

En cuanto al trabajo de los talleristas, Sabrina comenta: «apuntamos a que tenga otra mirada más social, cooperativismo, de pensarse con el otro y no que sea un beneficio propio. Se habla mucho con el tallerista y siempre llegamos a un acuerdo, siempre».⁸

Otra actitud que diferencia a Viento Sur de otros espacios autogestivos es que acompañan al docente para que se haga conocer y los alumnos se acerquen, no le exigen para la apertura de los cursos que ya tengan asistentes.

Eventos y jornadas de concientización

Como ya se mencionó, en el centro se realizan diversas actividades con el fin de juntar dinero, como bingos familiares, peñas y milongas; por cuestiones relacionadas con la investigación, se han relevado solo a aquellos eventos vinculados con las artes plásticas y con los temas que como agrupación defienden y buscan visibilizar.

Por razones edilicias –y teniendo en cuenta los múltiples usos simultáneos de las instalaciones–, en general no realizan exposiciones de artes plásticas propiamente dichas, sino que estas ocurren en el marco de un evento con una temática particular y que prioriza lo multidisciplinar.

El 10 de junio se llevó a cabo *Somos Cuerpo 1.ra edición!*, realizado por la Colectiva Creadoras, para cuyo armado el grupo se contactó con el centro cultural.

⁷ Véase: <<https://www.facebook.com/420875761423500/photo/a.725552717622468.1073741854.420875761423500/725552774289129/?type=3&theater>>.

⁸ Entrevista realizada por el equipo de investigación a Sabrina Soler el 3 de abril de 2017.

Producto de este acercamiento y de la afinidad entre ambos, se facilitó la producción de la jornada artística y sus posibles réplicas.

La convocatoria fue un éxito y el centro cultural se vio desbordado por un público –en su mayoría– de las Facultades de Humanidades y de Bellas Artes (UNLP). La temática –muy en boga desde 2015, año en el que se inició la campaña Ni una Menos– fue contra la violencia de género. Ni Una Menos es un grito colectivo que evidencia la violencia machista y surgió de la necesidad de decir basta de femicidios en la Argentina, donde cada treinta horas asesinan a una mujer por el hecho de serlo.

La consigna nació de un grupo de periodistas, activistas y artistas, pero creció cuando la sociedad se la apropió y la convirtió en una campaña colectiva a la que se sumaron miles de personas, organizaciones de todo el país, escuelas y militantes de todos los partidos políticos. Así el pedido urgente de un cambio se instaló en la agenda pública y política.⁹

Para decir #NiUnaMenos se necesita deconstruir el patriarcado y muchas instituciones –incluida Viento Sur– se hicieron eco, generaron espacios de reflexión y de visibilización y alentaron a las mujeres a sumarse.

Todas las actividades estuvieron desarrolladas y organizadas por la Colectiva Creadoras, y el centro cultural se ocupó de la logística, que consistió en la preparación del espacio, la convocatoria y el armado del bufet con comida y bebida. Además, acompañaron toda la jornada con seguridad, controlaron el volumen de la música para evitar conflictos con los vecinos y posibles denuncias a control urbano.

Si bien se dividieron las ganancias, la gestión del centro cedió el control del cobro de las entradas a la Colectiva para fomentar, de manera simbólica, la confianza y fortalecer los lazos entre ambos. El valor de la entrada era de \$ 50.

La difusión se realizó a través de Facebook y estaba acompañada por el siguiente escrito que actuó como texto curatorial de la jornada:

Nuestrxs cuerpxs tienen recovecos, laberintos y pasillos por los que transitan las emociones, ideas, penas y alegrías de nuestra humanidad. A través de ellxs, vivenciamos el contacto con lo externo y con quienes nos rodean, así como también lo que nos habita internamente. Llevan preguntas grabadas y trabas que se destraban cuando nos permitimos bucear en

⁹ Véase: <http://niunamenos.com.ar>

profundidad. Nuestrxs cuerpxs son políticxs. Pero no son territorio de conquista: lxs queremos como tierras fecundas de placer, alegría, cuidado y encuentro.

Es nuestrx cuerpx la que pulsa una cuerda, canta una melodía, pinta, danza y se expresa. Así llega a lxs otrxs, que vibran con ese mensaje. El ciclo se repite, para volver a reinventarnxs una y otra vez.

¿Por qué hablar de esto?

«Una relación amable con el cuerpo, el gozo de la caricia, la sensualidad y el autocuidado no tienen demasiada buena prensa» (Dolores Juliano Corregido, antropóloga argentina).

Nos han criado con prejuicios e ideas nocivas sobre nuestrxs cuerpxs. Maquinarias diseñadas para trabajar, producir y procrear. Tierras de la violencia y la culpa, el desconocimiento y la incompreensión. Primero fue la negación y el «de eso no se habla», luego el «deber ser», 90-60-90 y el consumo sin miramientos. ¿Nuestras pieles son esto? Creemos que no, y es desde el arte que buscamos transmitirlo. Si le cuerpx es, con toda la carga simbólica que le rodea, una manera de ser y estar en el mundo, un manifiesto, una presentación, deseamos que sea un canto al placer y al cuidado. Una invitación a correr todos los límites y construir nuevas formas de vivirnos, desde la dicha y la libertad. Un puntapié para deconstruir todo lo que nos dijeron, lo bueno y lo malo, lo lindo y lo feo, lo «normal» y lo monstruoso.

¿Qué querés que sea tu cuerpx de hoy?

Te invitamos a una noche creada para habitarnos en sororidad, a contactarnos con el deseo, la expresión y la fuerza que salen de nuestrxs cuerpxs cuando les permitimos ser en libertad.

Es importante resaltar que durante el mes de junio se habían realizado talleres de debate (Deconstruyendo el Patriarcado) sin vinculación con el colectivo, pero en el mismo espacio.

El 25 de marzo, el colectivo de arte El Viento organizó una jornada artística en conmemoración del 41.º aniversario de la última dictadura militar argentina (1976-1983) con diversas actividades para la apropiación del pasado reciente a través del arte y desde una mirada crítica del presente. Se llevaron a cabo performance y danza, y actuaron bandas en vivo. Todos los años hacen algo vinculado a esa fecha y, además, acompañan en las marchas.

24 marzo de 2016, Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia

Con el lema «La organización vence el tiempo», el Colectivo El Viento realizó una *performance* cuya invitación consistía en efectuar una acción lúdica para movilizar al espectador no desde la tristeza, sino mediante un mensaje esperanzador para demostrar que si el pueblo se une puede resistir. Crearon espacios de juegos

que hacían referencia a la última dictadura cívico-militar (un metegol, por ejemplo, alusión al mundial de fútbol que se realizó en la Argentina durante 1978), exposiciones fotográficas, danzas, serigrafía, música y gastronomía.

La *performance* principal consistía en que los artistas seleccionaran público al azar para trasladarlo a la Carpa de la Memoria, que estaba en otra habitación en la que la gente debía recostarse para mirar videos que hacían referencia a la dictadura.

La ficción simbólica de un secuestro hizo que los espectadores perdieran de vista el marco artístico: el público espontáneamente armó una ronda –que luego llamaron Ronda de las Madres– que interpeló violentamente a los actores que «secuestraban» a sus acompañantes. Esta separación y traslado del público a otra habitación generó un efecto de tanta angustia y de resistencia que los artistas tuvieron que finalizar la acción antes de tiempo.

El nerviosismo fue enorme y los actores sintieron miedo ante la vehemencia del público. Sabrina comenta: «No lo pudimos controlar, se nos fue de las manos... A la gente le agarró tanta angustia que se puso violenta con nosotros y tuvimos que cortar todo».¹⁰

En un balance posterior a la fecha, más allá de que la repercusión que buscaban era otra, les pareció que todo lo que aconteció durante esa noche fue maravilloso porque nunca pensaron que el público podía llegar a compenetrarse de ese modo, aunque no hubiera sufrido la dictadura o tuviera relación con los desaparecidos.

Según Jacques Rancière (2010), hay un hecho que es innegable: el lugar de independencia del espectador con respecto a la obra de arte. En ese caso, para él, producir una obra no es producir su efecto, ni siquiera pensarlo. Hay un espectador que está emancipado con respecto a esa relación.

Vínculo con la comunidad

La vinculación con el barrio es muy difícil. Realizaron diagnósticos basados en entrevistas y concluyeron que la mayoría no coincide ideológicamente con la propuesta del centro cultural. Además, los vecinos son adultos mayores y, en general, les disgustan las actividades que conlleven música: «Imposible. Cuesta

¹⁰ Entrevista realizada a Sabrina Soler el 27 de junio de 2017.

mucho. Hay vecinos puntuales que nos hacen la vida imposible. Llamamos a control urbano porque son gente grande. Les molesta el ruido».

En cuanto a los espacios cercanos, tratan de tener contacto y articular con El Salón Centro Cultural de calle 40 N.º 790 entre 10 y 11 y con El Espacio, de diagonal 78 esquina 6, con quienes tienen buen diálogo y quisieran realizar actividades conjuntas, tarea compleja frente a agendas diferentes. También procuran fortalecer sus lazos con el resto de los espacios autogestivos y con todos los trabajadores de la cultura platense para hacer frente a las políticas de ajuste y censura.

Es preciso mencionar como un antecedente de esta necesidad de organización el surgimiento de la Red de Centros Culturales, que en 2008 promovió la realización de una ordenanza que nunca llegó a implementarse. Posteriormente, en el transcurso de 2015 –año caracterizado por un intenso debate político partidario–, surgió la idea de organizarse en coordinadoras: Red de Espacios Culturales, Ronda de Espacios Culturales Autogestivos (RECA) y Unión de Centros Culturales Alternativos y Artistas de La Plata (UCECAA).

Prueba de esta construcción colectiva, entre otras, fue la realización del Tercer Cabildo Abierto de la Cultura en plaza Moreno:

Invitamos a todxs lxs talleristas, malabaristas, músicxs, murgas, teatrerxs, bailarinx, a todx artista y a todxs lxs que quieran disfrutar y compartir nuestro hacer, a sumarse a las actividades para tomar el espacio público en modo de protesta, para exigir el cumplimiento de los compromisos asumidos por el Ejecutivo municipal; defender la educación pública exigiendo edificios propios y dignos para los terciarios artísticos de la ciudad; y también, a su vez, como modo de compartir con la comunidad lo que hacemos día a día.¹¹

Participaron el Frente Multicultural, la Escuela de Danzas en lucha por un edificio digno, el Centro de Estudiantes en Lucha EDTA, la Red de Carnavales Independientes y Autogestivos, la UCECAA La Plata y la Ronda de Espacios Culturales Autogestivos (RECA).

¹¹ Véase información del evento: <https://www.facebook.com/events/121321798442336/>

Había mucho diálogo, eso hay que resaltarlo porque no pasa muy seguido de dejar las diferencias políticas de lado, luchar por algo en común... Se dejó todo de lado para ir por la habilitación. Se presenta el proyecto, igual nosotros seguimos en contacto con todos, o sea, sigue la comisión y ahí salió, creo que fue antes del balotaje (del 2015), se armó el Cabildo Abierto y se siguieron. De ahí se continuaron haciendo, pero ahora que tenemos otro intendente, lo que fue control urbano y la policía no nos permitió armar el mismo Cabildo que aquella vez, para nada. El anterior estuvo muy bien organizado, hubo feriantes, hubo de todo. Este año no nos permitieron hacer uso de la plaza, de hecho, nos corrieron.¹²

El festival y las bandas programadas pudieron tocar, pero Control Urbano no les permitió armar las mesas con volantes y folletos de cada centro. Si bien tenían los permisos pertinentes, esta actitud los desorientó: no entendían qué pasaba, se desorganizaron y levantaron las mesas. «Un secretario nos iba a atender ese mismo día, pasaron las horas y no nos atendió, mientras tanto, no les permitían poner sus mesas en las plazas. Vos tampoco podés arriesgar a los compañeros, uno no sabe lo que puede llegar a pasar».¹³

En suma, Viento Sur Centro Cultural centra su interés actual en el cooperativismo y en el compromiso con la construcción y la defensa de nuestra identidad, de nuestras tradiciones, de nuestra historia y nuestra cultura. La cultura es trabajo, es un pilar fundamental para las sociedades. Se apuesta a la permanente construcción de la cultura para transformar la realidad y activar la memoria, reconstruida a partir de múltiples miradas traducidas en prácticas artísticas y culturales.

Referencias

Rancière, J. (2010). *El espectador emancipado*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Manantial

Fuentes primarias

Entrevista a Sabrina Soler, gestora de Viento Sur Centro Cultural, 3 de abril de 2017.

Entrevista a Sabrina Soler, gestora de Viento Sur Centro Cultural, 5 de abril de 2017.

Entrevista a Sabrina Soler, gestora de Viento Sur Centro Cultural, 27 de junio de 2017.

¹² Entrevista realizada a Sabrina Soler el 27 de junio de 2017.

¹³ Entrevista realizada a Sabrina Soler el 27 de junio de 2017.